

característico de los trabajos periódicos, cosa que facilita la aproximación a las vidas de las inmigrantes latinoamericanas en San Sebastián. Se valora positivamente este libro como un acercamiento a la realidad migratoria femenina en el ámbito local, lugar privilegiado para la integración de los inmigrantes, y, donde aún faltan aportaciones significativas.

JOAQUÍN EGUREN

*Universidad Pontificia Comillas*

SOLÉ, C., y PARELLA, S.: *Negocios étnicos. Los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*. Barcelona, Fundación CIDOB, 2004, 160 pp.

Pocos temas tienen para mí tantas (agridulces) connotaciones como el que es objeto de esta obra. Dulces por lo apasionante que resulta su abordaje y por la riqueza de los fundamentos teóricos que subyacen tras su análisis y amargas por la imposibilidad que, por unos motivos u otros, me ha sobrevenido a la hora de acometer personalmente su análisis empírico. Quede, por ello, constancia de que cierto sentimiento de (sana) envidia me asalta al abordar este comentario. Y quede, también, constancia de mi felicitación a las autoras por este trabajo.

Este libro recoge parte de los resultados de dos estudios: *Los comercios regentados por inmigrantes en Cataluña*, financiado por la Secretaría de la Immigració de la Ge-

neralitat de Catalunya y realizado durante el año 2003 y *Los negocios étnicos*, aún en curso, financiado por la Dirección General de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Educación y Ciencia. Su objetivo no es otro que propiciar un acercamiento a las causas que mueven al establecimiento de negocios propios por parte de extranjeros.

La obra sigue una estructura lineal (podría decirse clásica, con planteamiento, nudo y desenlace claramente delimitados), en tanto en cuanto se encuentra dividido en diez capítulos, todos ellos de extensión muy parecida. A través de un impecable itinerario se guía al lector en el intrincado camino de la economía étnica:

Tras introducir brevemente el trabajo, se indican los objetivos y metodología de la investigación.

A continuación se llega a un bloque teórico, formado por los capítulos tres a siete (ambos incluidos) en el que se contextualiza el entorno (la estructura de oportunidades, que dirían estudiosos de esta materia como Waldinger) como paso previo encarar (en los apartados cuatro y cinco), los fundamentos teóricos que describen el tipo de negocios que va a analizarse. El capítulo sexto esboza, también desde el prisma de la literatura científica, las causas que llevan a los inmigrantes a llegar al autoempleo para culminarse, en el capítulo séptimo con unas pinceladas acerca de la influencia de la variable género dentro de los negocios emprendidos por los empresarios extranjeros.

Los dos capítulos que siguen abordan ya las dimensiones empíricas de la economía étnica en sí: tímidamente y desde el ámbito más cuantitativo para el total de España y con mayor rotundidad y un enfoque cualitativo para el caso concreto de Cataluña, ciñéndose concretamente a las provincias de Barcelona y Tarragona.

El capítulo décimo se dedica a las conclusiones; en él también proponen una serie de recomendaciones a las autoridades a la hora de diseñar políticas públicas para (permítaseme el término) rentabilizar las potencialidades que la economía étnica conlleva.

En muchas ocasiones se hace referencia al término "economía étnica" para definir la vía de acceso de los extranjeros al mercado laboral a través del autoempleo; sin embargo, debe hacerse notar que la utilización de este término puede dar lugar a confusión, pues parece asociar un componente únicamente étnico al trabajo autónomo desarrollado por extranjeros, dejando de lado los condicionantes estructurales de la sociedad de acogida. Efectivamente, en algunos casos los inmigrantes regentan negocios que perpetúan la tradición cultural de sus lugares de origen; en otras ocasiones, sin embargo, desempeñan su actividad en nichos del mercado abandonados por nacionales o, incluso, compiten con éstos dentro de un mismo sector. Es esta la visión de las autoras que, en unos términos que recuerdan a los usados por Ambrosini y Schellenbaum en 1994, llegan a proponer, en mi opi-

nión con gran acierto, su propia taxonomía de negocios emprendidos por extranjeros en su ámbito geográfico de estudio.

El itinerario teórico que conforma la música de fondo usada por las autoras para realizar el análisis es el ya clásico propuesto por la literatura anglosajona (con alguna tímida incursión de autores europeos). Las dos grandes líneas argumentales se yuxtaponen (y, a veces, contraponen) a la hora de intentar explicar (siempre parcialmente) un fenómeno complejo; en tiempos recientes, una tercera vía, que contempla nuevos factores se ha añadido a las dos líneas mencionadas:

Por un lado encontraríamos los postulados de la teóricos *culturalistas*, cuyo mayor exponente es Ivan Light. Para ellos existen dos determinantes fundamentales en la creación de empresas por inmigrantes: los de clase y los étnicos.

Los primeros hacen referencia al capital, en sus diversas manifestaciones: financiero, humano, cultural y social. El acceso a los recursos de clase difiere grandemente entre los empresarios extranjeros y los autóctonos: en ocasiones, los recursos de clase son un problema para la creación de empresas inmigrantes (idioma, acceso al crédito), mientras que en otras suponen una ventaja (inserción dentro de sus redes sociales).

Los recursos étnicos vienen constituidos por las características socio-culturales y demográficas de determinado grupo inmigrante que son aprovechadas en su aventura empresarial (parentesco, confianza, acceso al crédito)...

La otra gran corriente tiene un carácter más *estructuralista*: sus defensores subrayan la importancia de la estructura de oportunidades propia del país receptor como condicionante del recurso al autoempleo entre la población inmigrante.

La evolución cronológica de estos desarrollos comienza con la teoría de las minorías intermediarias expuesta por Bonacich y la teoría de los enclaves (o nichos) étnicos, que ponen su énfasis en las comunidades étnicas que, bien muestran unas habilidades específicas para la intermediación en determinados sectores, bien ocupan físicamente un lugar dentro de las áreas metropolitanas en el que desempeñan sus propios negocios (Portes entre otros). Posteriormente, el modelo interactivo, (Waldinger), analiza, además, la estructura de oportunidades que presenta el entorno receptor.

Los más modernos desarrollos teóricos en este contexto vienen dados por los postulados de la inserción mixta (Kloosterman y Rath), que relaciona la integración con el autoempleo, al referirse a la interacción existente entre el contexto socioeconómico e institucional de los países de destino y el (contexto del) autoempleo inmigrante, con sus peculiaridades étnicas, de clase, financieras. Dicho de otra manera, considera de primordial relevancia el desarrollo de políticas públicas que faciliten la integración laboral de los empresarios inmigrantes dentro de la estructura de oportunidades que presenta la sociedad de destino.

Es este el paraguas científico que ampara el análisis práctico que inmediatamente después se acomete. En este sentido, tal vez por la inevitable deformación profesional que me suponen ya unos cuantos años en la Universidad, me ha resultado tremendamente cómoda la nitidez con que se percibe el intento de constatación (o refutación) de los postulados teóricos expuestos en la parte anterior. Tanto en la aproximación cuantitativa (por desgracia –y de manera irremediable, dada la escasez de información oficial relevante a efectos de análisis– meramente, descriptiva) como en el trabajo cualitativo que constituye el nudo gordiano de la obra. Pues, a través de las veintiséis entrevistas realizadas a los diferentes empresarios extranjeros de Barcelona y Tarragona, se van desentrañando los recursos étnicos y de clase que estos aportan, se hace una seria reflexión sobre las circunstancias que llevan a los empresarios a su actual situación y se realiza una aproximación, desde una perspectiva analítica, a la estructura de oportunidades.

Grata, por tanto, la lectura, sólidos los mimbres teóricos e ilustrativos y reveladores los resultados. Pero, como siempre me sucede al leer estudios empíricos en este ámbito (me parecen particularmente interesantes los de Beltrán), reconozco haberme quedado con un punto de insatisfacción: querría, necesitaría saber más. Es cierto que el campo de la economía étnica, entendida en el mismo sentido en que es definida por Solé y Parella, reviste una gran

complejidad y que, hoy por hoy, solo puede ser desbrozado de manera parcial, local (cuasi vecinal, me atrevería a decir), puntual, descriptiva. Este hecho lleva implícita la imposibilidad de cuantificar la (previsible) importancia que los negocios de inmigrantes poseen dentro del marco económico general;

tal vez por ello no existan políticas públicas definidas en este ámbito.

Dejo escrito aquí mi deseo de apuntalar, de aglutinar este compendio de experiencias dispersas que poco a poco van tomando su forma.

MERCEDES FERNÁNDEZ

*Universidad Pontificia Comillas*